

*la
alegría*
COMIENZA
AQUÍ

UN DEVOCIONAL DE 5 DÍAS



MISSION HILLS CHURCH
ESPAÑOL

a l e g r í a CUANDO CAMBIAN LOS PLANES

18 El nacimiento de Jesucristo fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José; pero, antes de unirse a él, resultó que estaba embarazada por el poder del Espíritu Santo. 19 Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, decidió romper en secreto el compromiso.

20 Pero cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por el poder del Espíritu Santo. 21 Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

22 Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: 23 «La virgen concebirá y dará a luz un hijo y lo llamarán Emanuel» (que significa «Dios con nosotros»).

24 Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa. 25 Pero no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Jesús.

Mateo 1:18–25

DÍA 1

DEVOCIONAL

Aunque no seas una persona que planifica obsesivamente cada aspecto de tu vida, probablemente conozcas la frustración que surge cuando un plan no sale como esperabas.

Creo que José también sabía algo sobre eso.

Sin duda tenía un plan: trabajar en su oficio, construir un hogar, estar comprometido para casarse.

Entonces llegó el descubrimiento que desbarató sus planes: María estaba embarazada. Esto era muy complejo y perturbador. Al principio, José pensó que María había arruinado sus planes. Claro que, más tarde, descubrió que había sido Dios, pero independientemente de quién hubiera causado el desastre, el resultado final fue que su plan fracasó.

Así que ideó otro plan: divorciarse de ella discretamente y seguir adelante con su vida.

Entonces Dios intervino y arruinó ese plan, también. Un ángel se le apareció en sueños a José y le dijo que ese embarazo era obra del Espíritu Santo, que el bebé salvaría a su pueblo de sus pecados y que el plan de Dios era que José tomara a María como esposa y llamara al niño “Jesús”. (Por cierto, los hombres judíos a menudo tenían planes sobre cómo llamar a su primer hijo, así que ese fue otro plan descartado).

DÍA 1

DEVOCIONAL

Nada de esto figuraba en el plan de José, pero eso no significa que no hubiera una gran alegría en su horizonte.

A pesar de no comprender todo lo que Dios estaba haciendo, ni por qué sus planes debían verse tan radicalmente alterados, José hizo lo más importante que podía hacer: confió en Dios y obedeció. *«Hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y llevó a María a su casa como esposa»*.

La alegría no suele aparecer al principio de un plan interrumpido. Lo primero que aparece es la confusión, la decepción y quizá incluso la ira. Pero con frecuencia, nuestros planes interrumpidos son terreno fértil para la verdadera alegría, y es nuestra obediencia la que nos conduce a ella.

Quizás no hayas buscado las circunstancias en las que te encuentras ahora: la relación que perdiste, el trabajo que terminó, la mudanza que no querías, la crisis que nunca viste venir. Y esas circunstancias imprevistas pueden haber trastocado algunos planes con los que contabas para ser feliz.

Pero el mismo Dios que frustró los planes de José está presente en tu vida. *No necesitas entenderlo todo para obedecer lo que sigue.*

La alegría no proviene de recuperar tu plan; proviene de confiar en que Dios tiene uno mejor.

Reflexionar:

1. ¿En qué momento ha cambiado o se ha desmoronado algún plan que te importaba?
2. En esa situación, ¿cómo se veía para ti mismo “hacer lo que el Señor mandó”, incluso si todavía te sientes confundido?

Oración:

Padre, tú ves los planes que no salieron como esperaba. Confieso la frustración y la decepción que he estado sintiendo. Ayúdame a confiar en que sigues siendo bueno. Muéstrame el siguiente paso de obediencia y dame el valor para darlo.

Practice:

Anota un plan que haya cambiado este año. Debajo, escribe: «*Dios, confío en que tienes un plan mejor*». Colócalo en un lugar visible esta semana.

a l e g r í a CUANDO TE SIENTES INVISIBLE

1 Esta Registro genealógico de Jesucristo, hijo[a] de David y de Abraham:

2 Abraham fue el padre de Isaac; Isaac, padre de Jacob; Jacob, padre de Judá y de sus hermanos;

3 Judá, padre de Fares y de Zera, cuya madre fue Tamar; Fares, padre de Jezrón; Jezrón, padre de Aram;

4 Aram, padre de Aminadab; Aminadab, padre de Naasón; Naasón, padre de Salmón;

5 Salmón, padre de Booz, cuya madre fue Rajab; Booz, padre de Obed, cuya madre fue Rut;
Obed, padre de Isaí

6 e Isaí, padre del rey David. David fue el padre de Salomón, cuya madre había sido la esposa de Urías;

7 Salomón, padre de Roboán; Roboán, padre de Abías; Abías, padre de Asá;

8 Asá, padre de Josafat; Josafat, padre de Jorán; Jorán, padre de Uzías;

9 Uzías, padre de Jotán; Jotán, padre de Acaz; Acaz, padre de Ezequías;

10 Ezequías, padre de Manasés; Manasés, padre de Amón; Amón, padre de Josías

11 y Josías, padre de Jeconías y de sus hermanos en tiempos de la deportación a Babilonia.

12 Después de la deportación a Babilonia:
Jeconías fue el padre de Salatiel; Salatiel, padre de Zorobabel;

13 Zorobabel, padre de Abiud; Abiud, padre de Eliaquín; Eliaquín, padre de Azor;

14 Azor, padre de Sadoc; Sadoc, padre de Aquín; Aquín, padre de Eliud;

15 Eliud, padre de Eleazar; Eleazar, padre de Matán; Matán, padre de Jacob

16 y Jacob, padre de José, que fue el esposo de María, de la cual nació Jesús llamado el Cristo.

DÍA 2

DEVOCIONAL

El anuncio de Mateo de que “*María fue la madre de Jesús, llamado el Mesías*” omite muchos detalles, pero podemos completar la información faltante, ¿verdad?

Era una joven de un pequeño pueblo, comprometida pero aún no casada, y embarazada. Para todos a su alrededor, aquello no parecía el camino hacia el tan esperado Mesías... parecía un desastre.

Precisamente por eso, el anuncio sorprendentemente breve de Mateo aparece donde aparece: en una genealogía que todos tenemos la tentación de saltarnos. Seamos sinceros: una vez que te diste cuenta de qué pasaje bíblico era, lo leíste por encima, ¿verdad?

Si sentiste esa tentación... y si cediste a ella ... hay una palabra para ti: normal. Así que no te sientas mal.

Pero vuelve a leer ese pasaje con más atención, porque entre esa lista de nombres se esconde un recordatorio crucial: Dios mira con amor a quienes todos los demás miran con desprecio. Mateo menciona a Tamar, Rahab, Rut, «*la esposa de Urías*» (Betsabé) y, finalmente, a María. Todas mujeres con historias complejas. Mujeres que sabían lo que era ser juzgadas... con justicia e injusticia. Mujeres que sabían lo que era ser incomprendidas, despreciadas y marginadas.

DÍA 2

DEVOCIONAL

Pero Dios tomó a personas que todos los demás querían descartar y las incluyó en una historia más grande de lo que nadie podría haber imaginado.

En **Lucas 1:46-47**, María expresa su alegría: “*Mi alma glorifica al Señor , y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador*”.

¿De dónde provenía esa alegría? Ciertamente no provenía de los aplausos del público. No provenía de una reputación intachable que le granjeara el respeto de todos.

No, surgió de ser vista y elegida por Dios para formar parte de una historia que otros no comprenderían del todo. Llevaba al Mesías en un cuerpo que provocaría miradas de reojo en la calle. Pero su alegría por ser parte de la historia de Dios —a pesar de lo que otros pudieran decir de ella— le dio la fuerza para elegir una obediencia silenciosa y costosa.

Quizás sepas lo que se siente al ser invisible, o visible pero malinterpretado. Trabajas entre bastidores. Cargas con un peso que nadie más parece notar. Entras en habitaciones donde nadie pregunta realmente cómo estás .

La historia de la Navidad debería recordarte que Dios te ve. Aquel que eligió a María y la integró en su plan ve tu fidelidad en lo cotidiano y tus lágrimas en la oscuridad. La alegría no siempre es ruidosa. A veces es la firme convicción de que eres plenamente conocido, plenamente amado e integrado en la historia de Dios, aunque nadie más lo reconozca.

Reflexionar:

- 1.** ¿En qué área te sientes más invisible o incomprendido en este momento?
- 2.** ¿Cómo cambia las cosas al recordar que Dios no solo ve, sino que redime a las personas que todos los demás ignoran o de las que apartan la mirada deliberadamente?

Oración:

Señor, gracias porque me ves por completo. Ves lo que otros no notan o no entienden. No apartas la mirada de lo que incomoda a los demás. Donde otros ven un problema, tú ves potencial. Cuando me siento invisible, recuérdame que me conoces y me has elegido. Que mi alegría no se base en el reconocimiento o la aceptación humana, sino en tu constante atención y amor.

Practice:

Realiza hoy un acto de fidelidad en secreto —sirve a alguien de una manera que tal vez nunca pueda relacionar contigo— y que sea un acto de adoración al Dios que ve.

a l e g r í a CUANDO TE SIENTES PEQUEÑO

1 Después de que Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, llegaron a Jerusalén unos sabios procedentes del Oriente.

2 —¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? — preguntaron—. Vimos levantarse su estrella y hemos venido a adorarlo.

3 Cuando lo oyó, el rey Herodes se turbó y toda Jerusalén con él. 4 Así que convocó a todos los jefes de los sacerdotes y maestros de la Ley de su pueblo para preguntarles dónde había de nacer el Cristo.

5 —En Belén de Judea —le respondieron—, porque esto es lo que ha escrito el profeta:

6 “Pero tú, Belén, en la tierra de Judá,
de ninguna manera eres la menor entre las principales ciudades de Judá;
porque de ti saldrá un príncipe
que será el pastor de mi pueblo Israel”.

Mateo 2:1-6

DÍA 3

DEVOCIONAL

Cuando los Reyes Magos llegaron a Jerusalén preguntando por el nacimiento del rey judío, los líderes religiosos acudieron adonde debían acudir para encontrar una respuesta: a las Escrituras. Y allí hallaron la respuesta: Belén.

Lo cual resulta interesante, porque Belén no era un lugar impresionante. Era un pequeño pueblo eclipsado por la cercana Jerusalén, con su templo, sus sacerdotes y su poder político. Si se tratara de elegir un lugar de nacimiento estratégico para el Rey de los Judíos, y mucho menos para el Salvador del mundo, Belén probablemente ni siquiera figuraría entre las opciones.

Pero a Dios le encanta hacer grandes cosas en lugares pequeños.

En el reino de Dios, pequeño no significa insignificante. Poco impresionante no significa inútil. Belén nos recuerda que el tamaño de tu plataforma, tu sueldo, tu casa o el número de seguidores no determina el impacto que puedes tener cuando estás en las manos de Dios.

Y eso puede –y debe– ser fuente de gran alegría.

¿Recuerdan lo que el ángel les dijo a los pastores en Belén? «No tengan miedo. Les traigo buenas noticias que serán motivo de gran alegría para todo el pueblo».

(Lc. 2:10)

DÍA 3

DEVOCIONAL

Quizás ahora mismo te sientas insignificante, o sientas que haces cosas insignificantes. Cambias pañales.

Cuidas a tus padres ancianos. Eres fiel en un trabajo que nadie reconoce. Simplemente asistes a clases o vas a trabajar. Haces lo que puedes, das lo que puedes, ayudas donde puedes... pero no te parece gran cosa.

He aquí una buena noticia: la historia de la Navidad nos recuerda que nuestro “*poco*” es uno de los puntos de partida favoritos de Dios para “más de lo que podemos imaginar”.

Tú no eres, “*el menos importante*”.

La alegría no reside en crecer, sino en comprender que Dios está dispuesto a estar presente dondequiera que estés. El Rey de reyes eligió un pesebre en un pequeño pueblo.

Si Él pudo llenar Belén de gloria, también puede llenar tu vida “*pequeña*” de poder, presencia y propósito que se desbordarán e impactarán al mundo más de lo que puedas imaginar.

Reflexionar:

1. ¿En qué aspectos de esta temporada te sientes “pequeño” o insignificante?
2. ¿Cómo podría Dios estar invitándote a verte a ti mismo como un Belén, un pequeño espacio que Él quiere llenar con mucho más de lo que esperas?

Oración:

Jesús, gracias por elegir Belén, un lugar pequeño y sencillo, para entrar en nuestro mundo. Ayúdame a creer que también puedes obrar a través de mi vida cotidiana. Llena mi «Belén» con tu poder, tu presencia y tu propósito. Que esa verdad me traiga alegría hoy.

Practice:

Elige una pequeña responsabilidad que tengas (**una tarea en casa, en el trabajo o en tus relaciones**). Antes de hacerla hoy, ora brevemente: «Señor, hago esto contigo y para ti». Luego, hazla como un acto de adoración.

a l e g r í a EN LA OSCURIDAD

13 Cuando ya se habían ido, un ángel del Señor se apareció en sueños a José y dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo».

14 Así que se levantó cuando todavía era de noche, tomó al niño y a su madre y partió para Egipto, 15 donde permaneció hasta la muerte de Herodes. De este modo se cumplió lo que el Señor había dicho por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo».

16 Cuando Herodes se dio cuenta de que los sabios se habían burlado de él, se enfureció y mandó a matar a todos los niños menores de dos años en Belén y en sus alrededores, de acuerdo con el tiempo que había averiguado de los sabios.

17 Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías:

18 «Se oye un grito en Ramá, llanto y gran lamentación. Es Raquel que llora por sus hijos y no quiere ser consolada. ¡Sus hijos ya no existen!».

DÍA 4

DEVOCIONAL

La historia de la Navidad no es solo luces brillantes, momentos tiernos y villancicos alegres. Casi inmediatamente después de la visita de los Reyes Magos, el tono cambia drásticamente. Un ángel advirtió a José que Herodes venía a buscar al niño. Y, a pesar de lo que Herodes les dijo a los Reyes Magos, no venía a adorarlo, sino a exterminarlo. Así que, en cuanto José despertó, él, María y Jesús huyeron a Egipto al amparo de la oscuridad.

Hubiera sido bueno que este fuera el final de la participación de Herodes en la historia, pero tras su huida, Herodes desató una violencia casi inimaginable sobre Belén y la región circundante. Es una de las escenas más duras del Nuevo Testamento. Lágrimas interminables. Dolor profundo. Maldad real.

Y, sin embargo, Dios seguía obrando.

Mateo nos dice que esto cumplió lo que el Señor había dicho por medio del profeta: <<*De Egipto llamé a mi hijo*>>. Por supuesto, esto no significa que Dios obligara o aprobara la maldad de Herodes, pero sí significa que no se dejó desviar por ella. Estaba integrando incluso los capítulos más oscuros en la historia de la redención.

DÍA 4

DEVOCIONAL

La alegría no requiere negación. No significa fingir que todo está bien. Es la profunda, duradera... quizá incluso obstinada... confianza en que la presencia de Dios y sus propósitos no se ven frustrados ni vencidos por el dolor.

Puede que ahora mismo estés atravesando uno de esos capítulos oscuros. Te has visto obligado a ir a un lugar al que nunca quisiste ir. Estás lidiando con la pérdida, la injusticia y el dolor. El miedo te consume. Si esta Navidad te resulta difícil, en realidad estás más cerca de la historia original de lo que crees.

La buena noticia es que la oscuridad no tuvo la última palabra en Belén, y tampoco la tendrá en tu historia. El niño que escapó de la oscuridad un día la vencería. La cuna vacía —abandonada en una huida desesperada— daría paso a una tumba vacía.

La alegría no exige que finjas que no sufres, sino que recuerdes que este capítulo no es toda la historia.

Reflexionar:

1. ¿En qué aspecto de tu vida te sientes más oscuro o confuso en este momento?
2. ¿Cómo sería confiar en que Dios sigue presente y obrando incluso en este momento?

Oración:

Señor, tú conoces la oscuridad que atravieso. No entiendo todo lo que permites, no entiendo todo lo que haces, pero elijo creer que estás conmigo y que sigues teniendo el control. Sosténme cuando no vea el camino a seguir. Tráeme luz, sanación y esperanza. Ayúdame a aferrarme a la alegría profunda que proviene de saber que esta no es la última palabra.

Practice:

Comparte con sinceridad con una persona de confianza un momento difícil que estés atravesando y pídele que ore contigo esta semana. Deja que alguien más comparta tu carga.

a l e g r í a **QUE** **PERDURA MÁS ALLÁ** **DE LA NAVIDAD**

7 Luego Herodes llamó en secreto a los sabios y se enteró por ellos del tiempo exacto en que había aparecido la estrella. 8 Los envió a Belén y les dijo:

—Vayan e infórmense bien de ese niño y tan pronto como lo encuentren, avísenme para que yo también vaya y lo adore.

9 Después de oír al rey, siguieron su camino. Sucedió que la estrella que habían visto levantarse iba delante de ellos hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. 10 Al ver la estrella, sintieron muchísima alegría. 11 Cuando llegaron a la casa, vieron al niño con María, su madre, y postrándose lo adoraron. Abrieron sus cofres y presentaron como regalos: oro, incienso y mirra. 12 Entonces, advertidos en sueños de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Mateo 2:7-12

DÍA 5

DEVOCIONAL

La historia de la Navidad no es solo luces brillantes, momentos tiernos y villancicos alegres. Casi inmediatamente después de la visita de los Reyes Magos, el tono cambia drásticamente. Un ángel advirtió a José que Herodes venía a buscar al niño. Y, a pesar de lo que Herodes les dijo a los Reyes Magos, no venía a adorarlo, sino a exterminarlo. Así que, en cuanto José despertó, él, María y Jesús huyeron a Egipto al amparo de la oscuridad.

Hubiera sido bueno que este fuera el final de la participación de Herodes en la historia, pero tras su huida, Herodes desató una violencia casi inimaginable sobre Belén y la región circundante. Es una de las escenas más duras del Nuevo Testamento. Lágrimas interminables. Dolor profundo. Maldad real.

Y, sin embargo, Dios seguía obrando.

Mateo nos dice que esto cumplió lo que el Señor había dicho por medio del profeta: «*De Egipto llamé a mi hijo*». Por supuesto, esto no significa que Dios obligara o aprobara la maldad de Herodes, pero sí significa que no se dejó desviar por ella. Estaba integrando incluso los capítulos más oscuros en la historia de la redención.

DÍA 5

DEVOCIONAL

La alegría no requiere negación. No significa fingir que todo está bien. Es la profunda, duradera... quizá incluso obstinada... confianza en que la presencia de Dios y sus propósitos no se ven frustrados ni vencidos por el dolor.

Puede que ahora mismo estés atravesando uno de esos capítulos oscuros. Te has visto obligado a ir a un lugar al que nunca quisiste ir. Estás lidiando con la pérdida, la injusticia y el dolor. El miedo te consume. Si esta Navidad te resulta difícil, en realidad estás más cerca de la historia original de lo que crees.

La buena noticia es que la oscuridad no tuvo la última palabra en Belén, y tampoco la tendrá en tu historia. El niño que escapó de la oscuridad un día la vencería. La cuna vacía —abandonada en una huida desesperada— daría paso a una tumba vacía.

La alegría no exige que finjas que no sufres, sino que recuerdes que este capítulo no es toda la historia.

Reflexionar:

1. ¿En qué aspecto de tu vida te sientes más oscuro o confuso en este momento?
2. ¿Cómo sería confiar en que Dios sigue presente y obrando incluso en este momento?

Oración:

Señor, tú conoces la oscuridad que atravieso. No entiendo todo lo que permites, no entiendo todo lo que haces, pero elijo creer que estás conmigo y que sigues teniendo el control. Sosténme cuando no vea el camino a seguir. Tráeme luz, sanación y esperanza. Ayúdame a aferrarme a la alegría profunda que proviene de saber que esta no es la última palabra.

Practice:

Comparte con sinceridad con una persona de confianza un momento difícil que estés atravesando y pídele que ore contigo esta semana. Deja que alguien más comparta tu carga.

28 DE DICIEMBRE

No habrá servicios presenciales. Nos vemos nuevamente el domingo, 4 de enero.

SÉ PARTE DE NUESTRAS REDES

Síguenos en Instagram:

@missionhills.esp

- Contenidos detrás de cámaras
- Contenido que inspira,
- y sorteos exclusivos.

NUEVA SERIE DE MENSAJES

4 semanas comenzando el 4 de enero.

Encuentra tu ritmo con Dios con nuestra nueva serie de mensajes, **COMPÁS**.

APRENDE MÁS